

El Nacimiento en la Seo de Gerona

Sería interesantísima una exposición que reuniera las distintas representaciones del Nacimiento que se guardan en la ciudad y provincia de Gerona. Darían ocasión de reproducirse en dibujos y fotografías que formarían una colección digna de utilizarse para los millares de felicitaciones que en las fechas de Navidad y Año Nuevo salen de nuestras comarcas y harían llegar hasta los más lejanos países el nombre y el prestigio de nuestra ciudad. En la imposibilidad de recorrer siquiera las piezas más conocidas y valiosas de este género, nos limitamos a describir las figuraciones artísticas del Nacimiento que se han conservado en la Catedral de Gerona, reconociendo que ni siquiera en tan reducido ámbito llegaremos a agotar la materia y que, sin duda, nos habrá pasado por alto alguna pieza no exenta de interés.



El «Beatus»

3. - Frontal de la Seo de Gerona. S. XIII.

(Foto Mn. B. Bonet)

Una de las piezas más admiradas de nuestra Catedral es el comentario al libro del Apocalipsis compuesto por el monje asturiano Beato de Liébana, seguramente antes de la controversia adopcionista iniciada en el año 785 entre Beato y el arzobispo de Toledo Elipando. El texto es un trabajo de gran erudición pero de escasa originalidad, con tendencias visionarias y escatológicas, muy extendidas en la época. Pero lo que valoró más la obra fueron las ilustraciones miniadas de que está repleta y que todavía hoy son tema apasionante para arqueólogos y bibliógrafos. De dicha obra se conservan veinticuatro manuscritos de un valor incalculable.

El «Beato» de Gerona fué copiado en el año 975 (1013 de la era española) por el escribano SENIOR, e iluminado por la monja ENDE y el presbítero EMETERIO por encargo del abad DOMINICO, mientras Fernando FLAGINEZ atacaba a la ciudad de Avila. Esos son los datos que constan en el códice de Gerona, y que han dado pie a las más variadas conjeturas de los eruditos. Consta de 287 folios; contiene 114 miniaturas que por la perfección del dibujo y la riqueza de matiz en el colorido le hacen incontestablemente el primero y más estimable de cuantos se conservan. Las peticiones de préstamo para exposiciones y para investigaciones son frecuentes, pero una prudente reserva de la autoridad competente le impide viajar más de lo debido, lo cual redundará en favor de los visitantes e investigadores que se desplazan en esta ciudad para contemplarlo, estudiarlo y reproducirlo.

El grabado núm. 1 representa la escena del Nacimiento tal como se halla en nuestro códice. A la izquierda del espectador aparece San José sentado sobre una rústica escalera con una mano sobre el mentón indicando la preocupación y tristeza que le embarga. Lleva en su cabeza un amplio gorro sin visera y sus pies están descalzos. Para evitar toda duda sobre la identificación del personaje, el dibujante escribió, aunque incorrectamente, su nombre en la parte superior: Joseb. El Niño Jesús está dentro de un pesebre —una especie de caja de cuatro lados irregulares— sobre el cual asoman sus cabezas el buey y el asno. Para identificar a esos animales el artista escribió allí el texto de Isaías en que se funda la presencia de estos inseparables compañeros del divino Infante: «Te han reconocido el buey y el asnillo». Dos grupos de tres arcos separados por una cornisa decoran el pesebre, que lleva tam-